

Es el principal sospechoso de asesinar al director ejecutivo de una aseguradora de salud en EE.UU.: Descontento social e imagen del acusado explican interés por caso de Luigi Mangione

Quienes justifican al victimario califican el delito como un acto de reivindicación y justicia social, según los especialistas, ya que empatizan con él y su experiencia de vida.

MANUEL HERNÁNDEZ

¿Quién no ha leído o escuchado sobre Luigi Mangione en los últimos días? Con 26 años y un magister en Ingeniería de la Universidad de Pensilvania, el joven estadounidense es el sospechoso del asesinato de Brian Thompson, director ejecutivo de la aseguradora de salud UnitedHealthcare, el 4 de diciembre pasado.

Por todos los hechos asociados a este delito, este martes fue imputado por once cargos, como asesinato en primer grado, posesión de armas, falsificación de documentos e, incluso, se ha calificado como un acto de terrorismo. Si es declarado culpable de los cargos más graves, Mangione podría enfrentarse a cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional.

Este caso ha despertado el interés de Estados Unidos y el mundo, ya que algunos lo califican como un "acto de reivindicación" por las deficiencias del sistema de salud en ese país.

De hecho, durante los últimos días en redes sociales se leen comentarios y publicaciones masivas en respaldo a Mangione, que no se han quedado en el mundo digital, sino que han pasado a la acción: desde protestas en contra de las aseguradoras de salud a campañas de recolección de fondos para su defensa; la intervención de murales con arte callejero apoyándolo; la solicitud de una intervención por parte de famosos como Kim Kardashian e, incluso, una petición para que comiencen a planificar su serie de televisión al estilo de otros asesinos, como Jeffrey Dahmer y los hermanos Menéndez.

Pero ¿por qué genera tanta fascinación este suceso? Psicólogos y sociólogos locales aseguran que el caso recoge el descontento de una sociedad y por eso buscan establecer a Mangione



Mangione fue acusado de homicidio en primer grado y otros delitos como posesión de armas y falsificación de documentos. Aun así, ha recibido muestras de apoyo que van desde mensajes por redes sociales hasta recolección de fondos para su defensa.

Masividad

El académico de Periodismo de la Universidad Alberto Hurtado, Sebastián Ansaldo, explica que este caso se difundió masivamente en redes sociales "porque es una historia que es fácil de transmitir, que les llega fácil a las personas (...), y se generó esta 'glorificación'".

El psicólogo Cristián Rodríguez añade que a todo esto suma mayor interés la posibilidad de revisar la huella digital del imputado (sus movimientos en redes sociales) y evidenciar "que tiene una personalidad *online* con la que muchos usuarios de redes sociales también se podrían sentir identificados".

Sin embargo, Ansaldo aclara que este caso puede ser un "vector de desinformación", ya que han trascendido muchas informaciones, "pero no sabemos si todas son ciertas. Y ha sido todo tan rápido que tampoco hemos tenido mucho tiempo de hacer *fact-checking*".



Como muestra de apoyo al acusado, en las calles de Nueva York, por ejemplo, se observan afiches que piden su liberación.

como un "antihéroe". Eso sí, enfatizan que no se debe perder de vista lo importante: "Se trata de un caso por homicidio".

Así lo explica la psicóloga y académica de la U. Central, María José Lizana, quien detalla que actualmente en

EE.UU. el descontento con las aseguradoras de salud genera "una conexión ligada a las propias historias de vida". Es por eso que el hecho delictual pasa a segundo plano: "Luigi Mangione queda como una persona que al final hizo justicia por sus pro-

pias manos; pero (las personas) no ven todo lo que pasó detrás, que falló alguien por eso". Por su parte, Cristián Rodríguez, doctor en Psicología y académico de la Universidad de los Andes, argumenta que hay tres motivos clave para identificar este caso: el descontento social, la injusticia que padecen quienes requieren de las aseguradoras de salud y la historia e imagen del victimario. "Como la víctima se ve como alguien que simboliza todo lo que está mal en el sistema, lo vuelve una acción 'menos mala', por supuesto que hablando en términos absolutamente intuitivos y no racionales", y aclara que "esto no busca justificar la acción, sino más bien entenderla".

Según las investigaciones, Mangione sufrió una lesión en la espalda durante el 2023 y su experiencia con el sistema de salud pudo ser una de las motivaciones del asesinato.

Rodríguez explica que ese antecedente suma otro elemento al interés por el caso: "Esa historia, esa narrativa, ejerce un atractivo; especialmente en un contexto cultural donde las instituciones están siendo devaluadas y están siendo vistas como opresoras de los individuos".

Los expertos agregan otro punto relevante: la imagen del acusado.

"Estamos idealizando o romantizando por su apariencia física a una persona que acaba de cometer un delito. Y eso es algo que en EE.UU. ya ha pasado antes", explica Lizana, quien añade que en estos casos "a la gente le llama la atención más el victimario que el hecho, y se sienten atraídos por esta idea de 'chico malo'".

Mónica Gerber, socióloga de la U. Diego Portales e investigadora del Centro de Estudios de Conflicto y Cohesión Social (Coes), incluye otro factor: "Estados Unidos es una sociedad violenta". Además, asegura que si bien se trata de un país "que prioriza la meritocracia", donde "el que trabaja más puede recibir más", en este caso se presenta un cuestionamiento a esos principios: "(El apoyo) refleja una crítica al sistema. En particular, cuando tocas un tema tan sensible como es la salud, se siente la desilusión con un sistema que se dice meritocrático, pero no da oportunidad a todas las personas. Entonces hay una crisis".